

ACCIÓN URGENTE

LA JUNTA DE INDULTOS DE UTAH ACCEDE A CELEBRAR UNA VISTA
El 19 de mayo, la Junta de Indultos y Libertad Condicional de Utah anunció que celebrará una vista el 10 y 11 de junio para estudiar la petición de indulto de Ronnie Lee Gardner, cuya ejecución está prevista para el 18 de junio.

La Junta ha tomado esta decisión después de examinar los argumentos a favor y en contra de la conmutación de la condena de muerte de Ronnie Gardner presentados por escrito por los abogados del preso y por la Fiscalía General del estado. La Junta podría haber rechazado la petición de indulto de Ronnie Gardner sin celebrar una vista, pero ahora examinará nuevos argumentos y testimonios. Esto incluye la opinión experta presentada en la vista sobre el desestructurado ambiente en el que se crió Ronnie Gardner y los efectos que tuvo en él, así como sobre su desarrollo personal en el “corredor de la muerte”.

Ronnie Gardner, que ahora tiene 49 años, fue juzgado y condenado a muerte en octubre de 1985 por el asesinato en primer grado de Michael Burdell. Un juez de un tribunal estatal resolvió en 1991 que a Ronnie Gardner se le había denegado el derecho a una asistencia letrada adecuada en la fase procesal de determinación de la pena, entre otros motivos, debido a que la defensa no había investigado ni había presentado pruebas atenuantes al jurado. El juez ordenó una nueva vista de determinación de la pena. Sin embargo, la Corte Suprema de Utah revocó la decisión, alegando que no se había demostrado que los errores de los abogados hubiesen perjudicado al juicio de Ronnie Gardner. El estado había denegado a Gardner fondos para contratar a testigos periciales, aunque estos fondos sí se le concedieron cuando el caso pasó a los tribunales federales. Las pruebas atenuantes que no se habían facilitado al jurado finalmente se presentaron ante los tribunales federales. Se trataba de pruebas relacionadas con la infancia de abusos y privaciones de Ronnie Gardner y de informes expertos que dejaban constancia de un daño orgánico cerebral. En 2009, la Corte de Apelaciones del Décimo Circuito hizo notar que “es indudable que la infancia del señor Gardner fue problemática en muchos aspectos”, y añadió que “mentes razonables pueden diferir en cuanto al efecto probable sobre el jurado de unos testimonios sobre la salud mental del acusado basados en una investigación más exhaustiva”. Pese a ello, la Corte de Apelaciones confirmó la resolución de la Corte Suprema de Utah.

Ronnie Gardner ha pasado casi 25 años condenado a muerte, más de la mitad de su vida. En 1999, un juez de la Corte Suprema estadounidense escribió que “cuanto mayor sea la demora” entre la declaración de culpabilidad y la ejecución, “más débil la justificación para imponer la pena de muerte en términos de sus efectos disuasorios y punitivos”. En 2002, el mismo juez afirmó que la incertidumbre y los prolongados retrasos entre la imposición de la condena y la ejecución “pueden provocar sentimientos terribles y una inmensa ansiedad psíquica, con lo que se incrementa de forma sustancial el castigo impuesto al delincuente”.

ESCRIBAN INMEDIATAMENTE en inglés o en su propio idioma, utilizando sus propias palabras:

- manifestando satisfacción por la decisión de la Junta de celebrar una vista sobre la conmutación de la pena en el caso de Ronnie Lee Gardner;
- señalando que, aunque no pretenden disculpar el asesinato de Michael Burdell, la vista brinda la oportunidad de que la Junta examine la opinión experta sobre la infancia de Ronnie Gardner, llena de privaciones y abusos, y sus efectos en él, y sobre su desarrollo personal en el “corredor de la muerte”;
- señalando que quienes tienen poder para otorgar el indulto ejecutivo pueden sopesar cuestiones que los tribunales no han podido o no han querido examinar o remediar;
- señalando que Ronnie Gardner ha pasado 25 años condenado a muerte, lo que en la práctica supone una condena a cadena perpetua, y un hecho que debilita los argumentos por parte del estado en el sentido de que su ejecución puede servir como castigo o tener un efecto disuasorio;
- pidiendo a la Junta que conmute la condena de muerte de Ronnie Gardner.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS ANTES DEL 18 DE JUNIO DE 2010 A:

Junta de Indultos y Libertad Condicional de Utah
 448 East Winchester Street, Suite 300, Murray, Utah,
 84107, EE. UU.

Fax: +1 801 261 6481

Correo-e.: bopinfo@utah.gov

Tratamiento: Dear Board members / Sres. Miembros de la Junta

Y copia a:

la representación diplomática de Estados Unidos acreditada en su país.

Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar los llamamientos después de la fecha antes indicada. Esta es la primera actualización de AU: 113/10 (AMR 51/039/2010). Más información: <http://www.amnesty.org/es/library/info/AMR51/039/2010/es>.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



ACCIÓN URGENTE

LA JUNTA DE INDULTOS DE UTAH ACCEDE A CELEBRAR UNA VISTA

INFORMACIÓN ADICIONAL

Amnistía Internacional se opone incondicionalmente a la pena de muerte, en todos los casos y en cualquier país, con independencia del método empleado para ejecutar al preso, o la naturaleza del delito por el que fue condenado a muerte. Estados Unidos ha llevado a cabo 22 ejecuciones en lo que va de año, y 1.210 desde que reanudó los homicidios judiciales en 1977. En Utah se han llevado a cabo seis de estas ejecuciones, entre ellas la primera que tuvo lugar en Estados Unidos tras la decisión de la Corte Suprema en 1976 que permitió la reanudación de las ejecuciones: Gary Gilmore murió ante un pelotón de fusilamiento en Utah el 17 de enero de 1977, después de negarse a recurrir su condena a muerte. Tres de los cinco hombres ejecutados en Utah desde entonces también han recibido el apelativo de “voluntarios” que renunciaron a la apelación y dieron su “consentimiento” a la ejecución. La ejecución de Ronnie Gardner sería la primera que se lleva a cabo en Utah desde 1999 y la primera “no consentida” desde 1992. Ronnie Gardner ha elegido morir ante un pelotón de fusilamiento en lugar de por inyección letal.

Según las pruebas presentadas durante la fase de apelación ante los tribunales federales, Ronnie Gardner tuvo una infancia de abusos y privaciones. Su madre padecía una enfermedad mental, la situación económica familiar era terrible y los niños no recibían la atención necesaria. El hogar familiar estuvo marcado por la delincuencia, la violencia y los abusos. Ronnie Gardner sufrió meningitis siendo niño, lo que pudo provocarle daño cerebral. Desarrolló un tic grave, posiblemente el síndrome de Tourette. Sufrió abusos sexuales a manos de un hermano mayor, y posteriormente del hombre que se convirtió en su cuidador. A los 5 o 6 años empezó a consumir sustancias –entre otras cosas inhalaba disolvente–, y siguió haciéndolo hasta los 18 años. Antes de los 10 años probó el LSD, la marihuana y el alcohol. Su padrastro lo hizo participar en actos delictivos, llevándolo consigo a Wyoming para robar mercurio líquido de las instalaciones de una industria petrolera. Durante su infancia, Ronnie Gardner se lesionó gravemente en la cabeza en varias ocasiones. En un informe presentado en mayo de 2010 ante un tribunal estatal, sus abogados afirmaron: “El jurado declaró culpable al señor Gardner de un homicidio intencional y lo condenó a muerte sin oír ninguno de estos hechos. No tuvo noticia de las terribles condiciones y la depravación moral del entorno en el que creció. El jurado nunca oyó hablar de los abusos físicos y sexuales y de la delincuencia en el hogar familiar. Ningún miembro del jurado sabía nada de la meningitis, las lesiones en la cabeza, el consumo de inhalantes, alcohol y drogas, el movimiento convulsivo, el síndrome orgánico cerebral, el déficit cognitivo e intelectual, el trastorno del control de impulsos, o los signos neurológicos mayores y pruebas radiológicas de daño cerebral”.

Entre las personas que apoyan la petición de indulto se encuentran el padre y la prometida de Michael Burdell, así como un amigo cercano que se encontraba en el juzgado con Michael Burdell el día que recibió el disparo. Su padre, de 86 años, firmó una declaración jurada el 19 de abril de 2010 en la que afirmaba: “No creo que Gardner deba ser ejecutado. No creo que mi hijo, Michael Burdell, quisiera que Gardner fuese ejecutado. No creo que Gardner deba ser ejecutado porque no creo que el asesinato fuese premeditado. El propio Gardner había sido herido de bala y disparó contra mi hijo sin pensar lo que hacía. Además, no creo que Gardner sea la misma persona hoy que en 1985. Mi hijo era una persona generosa y atenta que trataba de ayudar a los demás. No habría sido propio de él aprobar la ejecución de Gardner. No lo hubiese aprobado en absoluto”. Su prometida ha declarado: “Michael Burdell no desearía que Ronnie Lee Gardner fuese ejecutado. No me cabe ninguna duda al respecto”. El amigo de Michael Burdell que se encontraba con él en el edificio cuando le dispararon, ha destacado que Michael Burdell era un pacifista “que vivía de acuerdo con sus convicciones, y estoy seguro de que no querría que Ronnie Lee Gardner fuese ejecutado”.

En su informe del 17 de mayo de 2010 a la Junta de Indultos y Libertad Condicional, la Fiscalía General de Utah instó a la Junta a denegar el indulto, alegando que “no cabe ninguna duda de la culpabilidad de Gardner” y que su condena de muerte “se ajusta a su delito, a sus antecedentes delictivos y a su carácter”. La condena de muerte de Ronnie Gardner, alega, “representa el precio que Gardner debe pagar por sus daños a la sociedad, no sólo a Burdell”.

Más información sobre AU: 113/10 Índice: AMR 51/046/2010 Fecha de emisión: 21 de mayo de 2010

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**

